

# Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de Paz

Por CARMEN LYRA

= Colaboración. Costa Rica y febrero de 1937 =

El cable nos dió la noticia de que el 30 del pasado enero, el Gobierno fascista de Alemania se había pronunciado contra el Premio Nobel: había prohibido la aceptación de éste dentro de sus dominios y al mismo tiempo había creado un nuevo premio de estructura puramente nazi, un Premio de Arte y Ciencia con 100 mil marcos para cada uno de los que se hubiesen distinguido en los campos artísticos o científicos. Lo que no se especificaba, pero que se sobrentiende, era que sólo merecerían el premio, alemanes partidarios de Hitler.

Con tal gesto, el Gobierno nazi ha enseñado el resquemor producido por la elección que hiciera el Comité de Oslo del pacifista alemán Karl von Ossietzky para agraciarlo con el Premio Nobel de la Paz de 1935. Von Ossietzky había purgado durante 3 años en un campo de concentración su pecado de anhelar la paz mundial. De allí había salido tuberculoso para un hospital de Berlín.

Los diplomáticos nazis en Noruega ante semejante decisión corrieron y cacarearon como gallinas más o menos finas cuando algo extraño entra en el corral: miembros del Comité que otorga el Premio Nobel renunciaron su cargo y los dirigentes del fascismo alemán tuvieron un ataque de rabia. El gobierno de Hitler se consideró ofendido: indirectamente el Comité daba la razón a Karl von Ossietzky por sus actividades en favor de la paz, lo cual le había valido ser internado en el campo de concentración de Sonnenburgo, en donde se le ultrajó y vejó en diferentes formas. El Premio Nobel de la Paz se concedía a un alemán enemigo del régimen imperante en Alemania y en momentos en que Hitler estaba empeñado en la guerra contra el pueblo español, en que soldados y ametralladoras nazis ayudaban a devastar un país: tal hecho no podía ser pasado por alto por el fuehrer cuyos gestos y determinación han mantenido temblando de angustia a todas las madres de Europa. Hitler cree que con eso ha dado un cachetazo, como decimos por acá, al Comité de Noruega.

Como los corresponsales extranjeros fueron al hospital de Berlín en busca del agraciado con el Premio Nobel de la Paz de 1935, encontraron a un hombre abatido por la tisis y por el régimen militar fascista, que les contestaba con monosílabos. En torno suyo deben haber rondado los esbirros pardos que miraban a von Ossietzky más como un culpable que como un triunfador. ¿No había recibido un premio, cabalmente por un hecho al que los amos de la Alemania actual miran como un gran pecado?

Cosa mala es querer la paz en tiempo de guerra y en país en donde se aplaude aquella frase de la doctrina fascista de Mussolini: "Sólo la guerra es capaz de elevar hasta la más alta tensión la energía humana y de poner el sello de la nobleza sobre los pueblos que salen a su encuentro". ¿Y que tiempos son éstos en los que después de veinte siglos de cristianismo los hombres que quieren hacer realidad el mandamiento de la Ley de Dios "no matarás" son perseguidos y van a la cárcel? ¿Qué tiempos son éstos en los que en el país de los grandes sabios, de los grandes filósofos, de los grandes músicos, se doblega la voluntad de un hombre bueno a fuerza de



Karl von Ossietzky

humillarlos, a fuerza de hacerlo ejecutar como un anatema, centenares de veces los "arriba", "abajo" gimnásticos voceados por un

## Sandino

*Pequeño de estatura, con su cara de niño, muy serio bajo el ala de su sombrero tejano, serio hasta cuando se reía jugando con mi hijo, hablándome de la Argentina, de los mensajes de la Unión Latinoamericana, de los estudiantes y de la clase trabajadora de la América del Sur:—"Yo iré un día a la América del Sur"—me dijo; pero la América del Sur ya no verá el rostro de Sandino; ya todos sabemos que el indómito guerrillero antimperialista fué asesinado fríamente en el patio de un cuartel, por orden del imperialismo yanqui.*

*Su Estado Mayor.—Lo rodeaba un grupo de jóvenes hombres que formaban el Estado Mayor de aquel General con cara de niño.*

*La composición racial de aquel grupo era interesantísima, pues cada uno era de un distinto país latinoamericano, y reflejaban la ansiedad colectiva anti-imperialista de la América Latina. Tenían las caras románticas y fuertes, esas caras que sólo he visto en hombres de esos climas, de esqueleto indio, curtidas y vivivas, señaladas por las guerrillas de las montañas. Recuerdo especialmente a aquel joven capitán Paredes que no contaría arriba de 20 años, con el orgullo que se levantó la camisola guerrillera para mostrarme un pozo que tenía en la espalda, "dos costillas de menos—me dijo—, me las volaron las granadas de las salvajes infanterías yanquis"... y cada uno de aquellos muchachos, camaradas del joven General, llevaba adentro o afuera la señal revolucionaria de una generación antimperialista.*

(Blanca Luz Brum, en Blanca Luz contra corriente. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1936).

guardián de prisión, mientras se le tiene reducido a una dieta de papas en mal estado entre las cuales suelen encontrarse ratones muertos que se cocinaron en la misma agua que aquéllas?

Después de la Guerra Europea que arrojó un saldo de un millón de muertos y de veinte millones de soldados heridos, era prohibido hablar de la paz, y hombres como Remarque perdieron la nacionalidad alemana por haber escrito un libro en que las glorias de la guerra eran expuestas a la luz meridiana con toda su cochina desnudez en la que no aparecía por ninguna parte el "sello de nobleza" que dijera Mussolini y hombres como von Ossietzky iban a parar a un campo de concentración por denunciar los preparativos que se hacían para la gran guerra siguiente.

Cuando en noviembre pasado el cable nos trajo la noticia de la adjudicación del Premio Nobel de la Paz a un pacifista alemán prisionero de Hitler, casi nadie conocía en Costa Rica a Karl von Ossietzky. En Costa Rica no se da mucha importancia a los pacifistas. Como aquí hay "más maestros que soldados" (aunque a ambos se les mira con igual desprecio), no hay que pensar en la guerra.

¿Quién es Karl von Ossietzky cuyo nombre ha repetido varias veces el cable en los últimos dos meses y en torno a quien ocurrió algo que sacó de quicio al dictador de Alemania?

Von Ossietzky ha sido un periodista de renombre en Europa. En 1928 todavía se ocupaba de teatro, pero cuando la falsa república de Hindenburg se ahogaba entre la debilidad y la traición, von Ossietzky pensó que era su deber abandonar el escenario de los teatros alumbrados con luces artificiales y salir a actuar en la realidad de los campos y de las calles, a la luz del sol o entre el frío oscuro de la noche.

Fué el primer periodista alemán que expuso los asesinatos de Feme perpetrados por los reaccionarios alemanes y su voz se levantó para denunciar sin vacilaciones los trabajos subterráneos de la política militar alemana en la que él veía la amenaza de una nueva guerra; fungió como jefe de aquel jurado independiente que investigó los hechos sangrientos del 19 de Mayo sangriento del año 29 y fue él quien sostuvo la lucha más decidida contra los armamentos secretos de Alemania.

Von Ossietzky era un republicano que creía que dentro del marco de la democracia burguesa se podían realizar sus ideales de paz, y en sus periódicos embestia por igual la actitud dócil de las derechas y la rebelde inquietud de las izquierdas ante la fabricación de nuevos armamentos. Alimentaba la ilusión de que una república socialista puede instaurarse en este mundo sin ninguna violencia. Quizá vió una realización de su ideal en la caída de la Monarquía y el advenimiento de la República en España en el año 31. Aquello de que un rey cediera el campo a la República sin derramamiento de sangre: "Permitidnos el campo, Majestad"; "Con mucho gusto, ciudadanos..." fué algo que hizo andar edificadas y con sonrisa de triunfo a cuantos creen honradamente en el evolucionar tranquilo de la sociedad, sin violencias y sin vícti-

mas. Quién sabe si la tisis le habrá dejado fuerzas para darse cuenta de la continuación de los acontecimientos españoles del año 31. Los ideales de los evolucionistas pacíficos andan ahora rotos entre el vil polvo de la tierra.

En 1931 fué condenado a un año y medio de prisión por divulgar secretos militares. Un aviador escribió en la revista *Die Weltbuehne* que pertenecía a von Ossietsky un artículo acerca de los preparativos de guerra en la industria de la aviación en Alemania. Al saberse perseguido por esto, el aviador huyó y von Ossietsky tuvo que hacer frente al juicio. Tuvo que ir a presidio. Miles de personas, y algunas grandes organizaciones de escritores pidieron a von Hindenburg amnistía para von Ossiezky, o que se le concediera cumplir su condena en una fortaleza y no en una penitenciaría. Pero Hindenburg que acababa de ser reelecto Presidente de la República alemana con ayuda de los Social Demócratas, ni siquiera contestó la petición. En 1932 fué

puesto en libertad por una amnistía general, pero en 1933 fué ya el fascismo pardo el que lo internó en el campo de concentración de Sonnenburgo, por "traidor a su país".

Y es a este "traidor" de la Alemania fascista a quien el Comité de Noruega ha otorgado el Premio Nobel de la Paz de 1935 al mismo tiempo que le daba el del 36 al diplomático Saavedra Lamas de la República Argentina por sus actividades contra la guerra, sobre todo aquellas para concluir con la guerra del Chaco. Pero como en la Alemania de Hitler la palabra paz es mirada con desprecio, el Gobierno se ha sentido ofendido con la elección.

Es bueno destacar la actitud de este Comité de Noruega, que en días como los de ahora, hace a un lado todos los fuertes intereses creados por el fascismo en el mundo, y elige a un hombre que descuenta en el presidio su pecado de querer que su prójimo no se mate, para concederle un Premio célebre en el mundo entero.

Por un momento el pensamiento se ha olvidado de los hipócritas pactos de neutralidad que arma Inglaterra y que dócilmente sigue Francia, tras los cuales el fascismo sigue asesinando españoles en el propio suelo de España.

El cable dice que el gobierno nazi no ha permitido a von Ossietsky ir a Oslo a recibir los 40 mil dólares del Premio Nobel. El cable ha dicho también que unos desconocidos se presentaron en Oslo con la firma de von Ossiezky a reclamar el Premio y que les fué entregada la suma que le correspondía, pero que luego amigos de von Ossietsky han declarado que éste no había enviado a nadie a reclamar su premio.

¿Maniobras pardas? ¿Irán a ser invertidos, por una ironía muy posible en la época actual, los 40 mil dólares del Premio Nobel de la Paz otorgado a von Ossietsky en bombas que arrojadas desde un junker van a asesinar niños españoles?

## ¿Qué ha pasado en La Habana?

# Tiranía o demagogia en Cuba

Por JUAN MARINELLO

= Envío del autor, México, D. F., Enero de 1937 =

Los últimos sucesos cubanos han sido la más saliente nota política hispanoamericana. Importa mucho que la opinión honrada y libre de América esté bien informada sobre el verdadero significado de éstos sucesos. Vamos a intentarlo.

El derrocamiento del Presidente Gómez ha puesto de relieve algo que veníamos afirmando día a día los revolucionarios cubanos: la existencia en Cuba de la tiranía más arbitraria y sangrienta del Continente. Ha sido evidenciada ahora que el Coronel Batista, Jefe del Ejército de la isla, posee el mando absoluto de lo político y su voluntad es la Ley cubana. Cuando el presidente Gómez, al que el propio Batista llevó al poder, significó un obstáculo a esa voluntad, a esa ley, fué despojado de su alta investidura. Aunque en la apariencia siguen manteniéndose formas democráticas, el hombre que ha sustituido a Gómez, un viejo y corrompido *politician*, de historia lamentable, es sólo el instrumento de la tiranía militar.

Fulgencio Batista, ahora dueño de la vida cubana por el respaldo de Mr. Caffery, surgió, como se sabe, de un modo singular, objetivamente revolucionario. Un buen día, poco después de caer el dictador Machado, pasó de simple sargento a Jefe del Ejército, al deponer a los oficiales de la tropa machadista. De momento, le fue necesario adoptar posturas izquierdistas. La temperatura revolucionaria era elevada; el impulso popular, largo tiempo reprimido por el terror machadista, se manifestaba entonces poderoso y agresivo. No había otro modo de ser gobernante que prestando desarrollo y caminos a ese impulso. Había que acoger con ardor el ansia de liberación de las masas. Batista apareció, por un instante, como un redentor. No era sino un ambicioso vulgar, uno de tantos tiranos de los que ha sufrido y sufre la América hispánica. Cuando la reacción pudo reponerse, cuando el Departamento de Estado de Washington decidió la caída del gobierno de Grau San Martín, Batista vió claro que mantenerse junto al pueblo era lo mismo que caer con Grau. En un viraje rápido y audaz

se alió a los viejos politicastro machadistas y mendietistas, sus enemigos de la víspera, estableció estrechas ligas con los capitalistas isleños y ofreció sus servicios a las corporaciones azucareras norteamericanas y a la Embajada yanqui. Cuando todos esperaban verle caer con Grau San Martín, lo descubrieron cómplice de sus derrocadores.

Como todo dictador personal y ambicioso ha tenido Batista durante su mando una sola preocupación: mantenerse en el poder. Para lograrlo ha apelado a dos vías: la violencia y la demagogia. En la violencia ha traspasado, con mucho, los procedimientos del sanguinario Machado. Las largas cadenas, las torturas, los asesinatos, la negación de todo derecho democrático, son cosas normales en la Cuba actual. En el camino de los engaños habilidosos Batista ha ido también muy lejos. Lo veremos en seguida.

Para el tirano de un pueblo semicolonial son necesarias dos cosas: el servicio total de los intereses económicos de la metrópoli y el real control de la vida interna de la semicolonía. Batista ha sido en todo momento el mejor ejecutor del mandato de Mr. Caffery y no ha olvidado nunca demostrar con hechos al Embajador que tiene en sus manos el dominio pleno de la isla. Para lograr este dominio, para evidenciar ante la Embajada su verdadero poder, ha necesitado adueñarse del presupuesto nacional. En un país en que la penetración imperialista desplaza al nativo de las actividades agrícolas, industriales y mercantiles, la posesión de los dineros públicos es cosa esencial. Quien tenga en sus manos la posibilidad de repartir cargos burocráticos tendrá buena parte del poder. Son muchos los miles de cubanos que ven en un puesto público la única solución de su miseria. Esta última crisis, que ha terminado con el desplazamiento de Gómez, ha tenido por origen la negativa del Presidente a permitir que Batista complete impunemente su posesión absoluta del presupuesto nacional. Ese señorío del erario ha sido más precioso que nunca ahora a Batista para seguir apareciendo a los ojos de Caffery como "el hombre necesario de Cuba".

Para obtener el dinero necesario a sus tor-

vos fines personales cuenta Batista no sólo con la fuerza material de "sus" soldados sino con la incondicionalidad de "su" Congreso. No hay que olvidar que los representantes y senadores que forman hoy el poder legislativo de Cuba fueron designados directamente por Batista en las últimas elecciones. Por eso le fué fácil al Dictador, al constituirse la Cámara y el Senado, lograr de ellos la aprobación de una ley de Presupuestos Generales por la que se le concedía una tercera parte del presupuesto de la nación. Ahora se ha servido nuevamente Batista de "su" Congreso. A su orden, los "legisladores" le han concedido dos millones de dólares, han acusado de fantásticos cargos a Miguel Mariano Gómez y lo han depuesto.

El proceso ha sido así: Batista redactó una Ley por la que se grava la producción azucarera de modo que ofrezca al año más de dos millones de dólares. Esa cantidad, se expresa en la Ley, será libremente manejada por la Jefatura de Ejército para la organización y sostenimiento de escuelas primarias regidas por soldados. El Congreso dió inmediatamente su asentimiento a la Ley. El Presidente Gómez manifestó su oposición a ella expresando que no sólo significaba la total entrega del erario nacional al Ejército sino que señalaba una peligrosa militarización de la enseñanza. Batista ordenó entonces a "su" Congreso la acusación y deposición de Gómez. El Congreso obedeció el mandato de su dueño.

¿Qué hará Batista con esa nueva y grande cantidad en sus manos? Será repartida convenientemente entre sus violencias y sus demagogias. De ahí saldrá lo necesario para mantener una enorme tropa de policías, confidentes, espías, reservistas. También lo indispensable para sustentar sus engaños. En su violencia, en su terror, el actual opresor de Cuba no ha tenido gran inventiva; o es que los modos de matar están ya agotados... En sus demagogias sí está usando Batista maneras inusitadas. *En esto reside la singularidad de la crisis cubana.* En los últimos meses el dueño de Cuba se ha proclamado libertador de los obreros y los campesinos y ha prometido que todos sus problemas serán resueltos por el Ejército, sin necesidad de acudir a la lucha entre poseedores y desposeídos. Ha llevado más adelante su originalidad. Dentro de "su" Ejército ha reproducido la organización del Estado Cubano. Tiene ya en el Cuartel General una Secretaría del Trabajo, otra de Educación, otra de Sanidad y otra de Obras Públicas. Con su enorme